



MARINA MONTES
2/12/2008

"El teatro debe mirar el mundo que le rodea"

El grupo de teatro Animalario trae a Sevilla la provocadora historia de 'Argelino, servidor de dos amos'

El grupo de teatro Animalario se ha caracterizado desde sus inicios por llevar a cabo un teatro de estímulo hacia la sociedad. Sus montajes son una bofetada al espectador desde la comedia – o el drama, según la obra – que no dejan indiferente al espectador. Su teatro observa la realidad y la traslada hacia los escenarios, donde hace partícipe al espectador de aquellos detalles que tal vez no había percibido. Este fin de semana, Animalario y La Abadía han desembarcado en Sevilla para traer al público una obra sobre el fenómeno de la inmigración en la actualidad. Andrés Lima, director del montaje, concedió una entrevista a ElPlural.com momentos antes de la primera función.

- El texto de la obra es una revisión de Alberto San Juan sobre la obra Arlequino de Carlo Goldoni, ¿hay mucha diferencia con respecto al original?

- Hicimos un taller previo y durante los ensayos adaptamos el texto basándonos en la obra original, en los personajes... Al final hicimos una versión contemporánea. Así Arlequino se convierte en "Argelino". Es un inmigrante que viene de Argelia para buscarse la vida en Europa. Basándonos en la comedia de Goldoni y en los hechos de la comedia, hablar de las peripecias de un inmigrante buscándose la vida en Europa. En todo momento se conserva la "comedia del arte", basada en la tragedia del hambre y la lucha por la supervivencia.

- ¿Cómo se ha recibido la obra por parte del público?

- Muy bien, llevamos un año de gira ya. Comenzamos en Madrid en La Abadía. Es una obra con un gran trabajo actoral y estamos muy contentos con el recibimiento que está haciendo el público de este montaje.

- ¿Es la gente consciente de la magnitud del fenómeno de la inmigración?

- El fenómeno de la inmigración es obvio. Está cambiando las relaciones, todo el mundo lo conoce. En Madrid ocurre y supongo que en Sevilla también, hay barrios enteros dominicanos, chinos, árabes, albaneses, ecuatorianos... hay una mezcla tremenda que provoca diferentes cosas: por una parte, un intercambio cultural muy rico, pero por encima de eso hay un choque y una lucha de clases. Hay una renovación donde la relación de amo y criado se ha renovado remontándonos hasta la edad media, se vuelve a la esclavitud. Hay

trabajo encubierto, la represión de la ley de extranjería sobre los sin-papeles... todo ello está creando un nuevo brote de xenofobia tremendo.

- En Animalario jugáis mucho con el público y su participación, ¿os cuesta trabajo meter al espectador en la obra?

- En absoluto. Nos interesa el teatro popular: lo que se cuenta hiere de forma clara, sencilla y directa. La obra cuenta con un vehículo fundamental para hablar y razonar sobre las cosas, que es la comedia. El público se ríe mucho pero le llega fácil. Hay que conmover al público.

- Siempre tocáis temas muy sociales, incluso se os acusó de politizar demasiado las obras desde aquella entrega de los Goya y también con Alejandro y Ana... ¿trasgredís demasiado un ámbito que tal vez no corresponda al teatro?

- El teatro llega a todas partes. El teatro debe mirar el mundo que le rodea, no solamente la política, también la religión, los ámbitos culturales, sexuales... Atraviesa el tiempo y el espacio. El teatro es algo libre y puede hablar de lo que le dé absolutamente la gana. Puede tener contenido social, erótico o de lo que quiera. Lo que sí que hace es cuestionar y hacer preguntas al público. No tenemos intención de postular nada, no hacemos tesis políticas. Quizás un cuestionamiento político, pero desde el punto de vista de hacernos preguntas sobre todo.

- ¿Cómo es vuestra experiencia en Animalario?

- Tenemos suerte, podemos trabajar haciendo lo que nos apetece. Nos interesa seguir cuestionándonos el mundo que nos rodea y nos sirve para aprender.

- ¿Y los demás, se preguntan el porqué de las cosas?

- Cada cual le pone su etiqueta, pero el teatro en general sigue siendo complicado. En España se está haciendo ahora buen teatro aunque no es fácil sobrevivir. No somos los únicos que lo hacemos. Hay muchos que también se cuestionan las relaciones humanas desde la política u otros ámbitos. Sobre el fenómeno de la inmigración ni mucho menos somos los únicos. Es un tema muy importante, la inmigración desde el Sur hacia el Norte es evidente.

- ¿Hacia dónde se dirige el futuro del teatro en España?

- El teatro es por naturaleza inteligente y por naturaleza también es presente. Un actor en la calle dando gritos ya es teatro. Su supervivencia está asegurada. Es la forma de comunicación artística más directa que hay. Siempre habrá una necesidad de verse reflejado en ello. El hecho de que sea un arte en vivo lo hace perenne. Siempre beberá del audiovisual, del cine... es más fácil que lo haga el teatro que al revés.

- ¿Hay algún tema pendiente que todavía no has abordado?

- El amor. Lo tratas en cada uno de los montajes, ¿eh? Pero lo he comentado con muchos compañeros, que en muchos casos es sólo por defecto. Ahora hay una ausencia de amor importante en la sociedad y me gustaría expresarlo.